

EL YACIMIENTO EPIPALEOLITICO DE LOS LLANOS DE JARCAS (CABRA, CORDOBA)

Beatriz GAVILAN CEBALLOS

El yacimiento se encuentra emplazado en el Cerro de Jarcas (1085 m s/n m.), que le da nombre, en el sector meridional de la provincia de Córdoba, en la Subbética. Los Llanos están situados a unos 700 m s/n m. y se accede hasta ellos a través de la carretera que conduce de Monturque a Carcabuey. En el Km. 18 de esta vía de comunicación se abre, frente a la carretera que lleva hasta la Ermita de la Virgen de Cabra, un carril que desemboca en la Fuente de Jarcas, ubicada casi justamente por debajo del yacimiento y desde la que se sube por una vereda hasta los Llanos, dos llanos de considerable extensión, separados por una pequeña torrentera formada por el agua de lluvia, de unos tres metros de longitud. Los Llanos de Jarcas se localizan en la Hoja 989 ("LUCENA") del Mapa Topográfico Nacional escala 1:50.000, en las coordenadas 4º 24' y 37º 27' 20".

Enterados por D. Fernando Leiva Briones de la aparición de industrias líticas en la zona de Jarcas, decidimos, acompañados por él, visitar el lugar y pudimos darnos cuenta de la existencia de una gran cantidad de sílex que se encontraba en superficie; de manera que el material que presentamos a continuación carece de un contexto estratigráfico, habiéndolo sido objetos de recogidas superficiales no selectivas.

Los materiales que aquí damos a conocer se encuentran depositados, parte de ellos, en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, en el Museo Histórico Local de Cabra y otros en propiedad de D. Fernando Leiva.

Geológicamente, la zona, de estructura francamente complicada, pertenece al Dominio del Subbético Externo

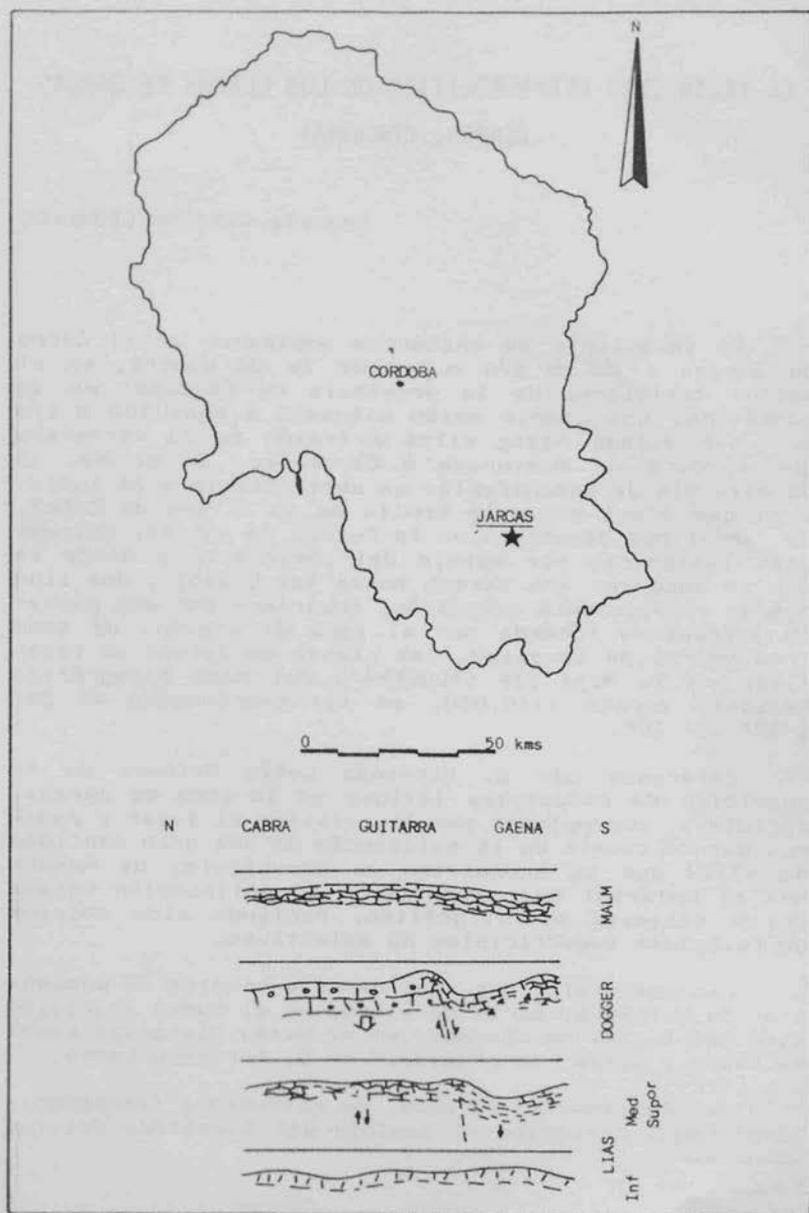


FIGURA 1.

Septentrional, que se caracteriza por (MONTEALEGRE, 19):

- Lias Inferior dolomítico;
- Lias Medio, Superior y Dogger, con calizas oolíticas;
- Dogger Superior y Malm: calizas nodulosas rojas, con facies de falsas brechas.

En toda esta área abundan las simas, dolinas, poljés, predominando el paisaje kárstico.

Edafológicamente se observa en la zona un amplio abanico de suelos. En las cumbres y altas laderas dominan los suelos minerales brutos sobre las calizas, los litosuelos calizos. En las laderas medias y bajas aparecen regosuelos y suelos rendsiniformes. Existen, además, suelos heredados (tierras pardas calizas y rendsínas), suelos lavados con pssudogleys y las tierras de vega del río Cabra.

Desde el punto de vista de la vegetación ésta ofrece diversidad según sea, claro está, de solana o de umbría. Así, vemos encinas, lentiscos, cornicabras, otros tipos de Quercus, romero, tomillo, matagalllos, aulaga, berros, mejorana, trifolium, etc.

La pluviosidad oscila entre 800 y 900 litros anuales, teniendo lugar, en ocasiones, precipitaciones en forma de nieve.

ESTUDIO DEL MATERIAL

Este yacimiento ha aportado hasta el presente momento un total de 750 productos de talla, junto a una pieza dentaria de herbívoro, u hueso con incrustaciones de brecha y una vértebra de pez.

La industria lítica se reparte entre 90 piezas de Material Retocado (12%) y 660 de Material Sin Retocar (88 %).

El Material Retocado se compone de 40 útiles que son el IFM (44'46 %), 35 hojas (38'88 %), 10 lascas (11'11 %) y, por último, 5 Varios (5'55 %), que ocupan el IF-m.

Por su parte, el Material Sin Retocar consta de 72 hojas (10'90 %), 5 lascas (0'75 %), 4 Aristas(0'60%) 9 tabletas (1'36 %), 3 restos de núcleo (0'45 %), 9 microburiles (1'36 %), 28 restos informes (4'24 %) y 530 restos de talla, que con el 80'34 % son el IFM.

Útiles: Estos alcanzan el IFM del Material Retocado

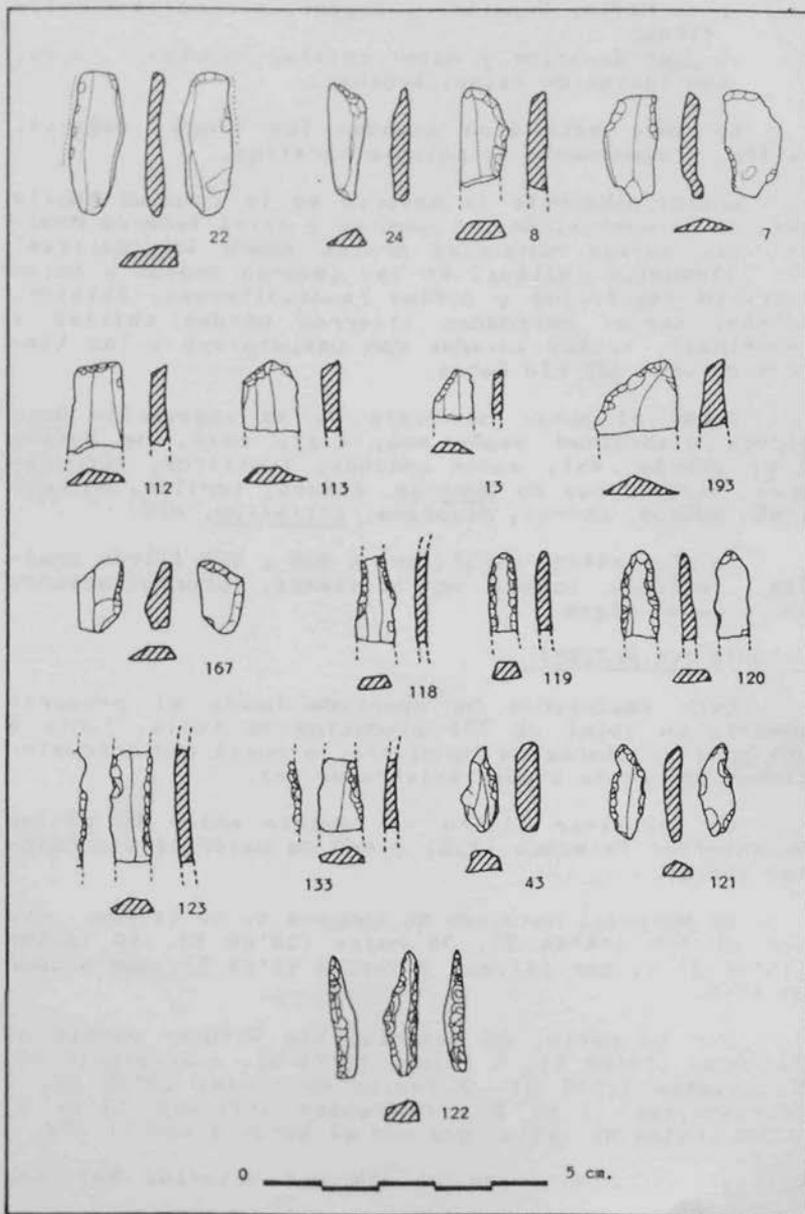


FIGURA 2

(44'46 %) y contamos con una amplia variedad:

Troncaduras	9	ejemplares	22'50 %
h. d.	8	"	20 %
Geométricos	7	"	17'50 %
Raspadores	4	"	10 %
H. D.	4	"	10 %
Raclettes	2	"	5 %
Perforadores	2	"	5 %
Escotaduras	2	"	5 %
Buriles	1	"	2'50 %
Raederas	1	"	2'50 %
	40		100 %

Las Troncaduras (Fig. 1, nº 7, 8, 13, 22, 24, 102, 103, 167 y 193), que son el IFM en lo que a Utiles se refiere, son mayoritariamente oblicuas (cinco casos), apareciendo también las rectas y las cóncavas, tres y un ejemplar respectivamente. Todas estas piezas están fragmentadas, salvo la nº 22 que, además, presenta "pátina de siega" doble en uno de sus filos. Cabe destacar la nº 167 que muestra un golpe de buril de en el reverso. La longitud de estas piezas oscila entre los 8'5 y 21 mm. y la anchura entre 7 y 14 mm.

Las hojitas de dorso abarcan el 20 % y son los segundos Utiles en frecuencia. De los 8 ejemplares con que contamos, sólo tres están completos y los cinco restantes fragmentados (Fig. 2, nº 43, 118, 119, 120, 121, 122, 123 y 133). Todas estas piezas nos ofrecen el marcado retoque abrupto que las caracteriza. Sus medidas quedan comprendidas entre 12'5 y 22 mm. de longitud y 5-7'5 mm. de anchura. Las piezas completas nos dan una relación longitud/anchura de 2.30 la nº 43, 4.0 la nº 122 y 2.53 la nº 121, siendo por lo tanto piezas esbeltas.

Los Geométricos (17'50 %) consisten únicamente en Trapecios (Fig. 3, nº 2, 3, 4, 9, 115, 116 y 117) Tres de ellos están incompletos (nº 115, 116 y 117) y carecen del ápice triédrico. En cuanto a su morfología contamos con tres ejemplares asimétricos, dos simétricos, uno asimétrico con la base mayor retocada y el restante es cóncavo y con la base menor retocada. La medida que resulta de la relación longitud/anchura nos ofrece unas piezas poco esbeltas, ya que está comprendida entre 1.34 de mínimo y 1.77 de máximo. Ninguno de ellos presenta "pátina" o los filos embotados por el uso.

Los Raspadores (10 %) son de varios tipos. El primero de ellos (Fig. 3, nº 1) es un raspador en hombrera, completo, que mide 42 mm. de longitud por 19 mm. de anchura. Este ejemplar resulta ser caracterís-

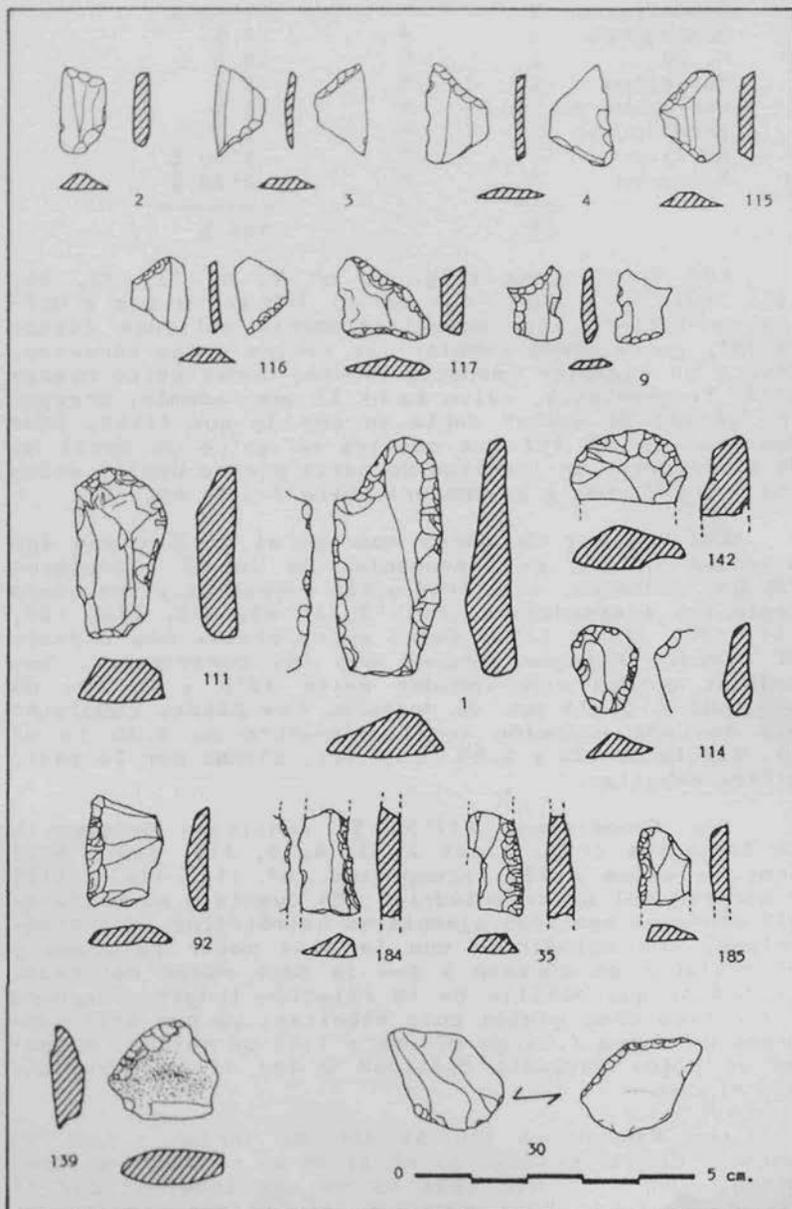


FIGURA 3.

tico y frecuente en el Auriñaciense Típico (SONNEVILLE-BORDES y PERROT, 1954-56). El siguiente (Fig. 3, nº 111) es un raspador doble cuyas medidas abarcan 30 mm. de longitud y 15 mm. de anchura. El nº 114 (Fig. 3) es unguiforme, sobre microlasca, y mide 15 por 10 mm. Estas tres piezas que acabamos de mencionar están completas y el nº 142, el último citado, está incompleto. Las medidas oscilan entre los 13'5 mm. por 20'5 mm.

Las Hojas de Dorso abarcan, con 4 piezas el 10% de los Útiles (Fig. 3, nº 35, 43, 184 y 185). Las cuatro están incompletas y miden de 4 a 19 mm. de longitud y de 6'5 a 9 mm. de anchura.

Las Escotaduras (Fig. 4, nº 59) están fabricadas una sobre fragmento de hoja (nº 59) y otra sobre una lasca laminar con rotura por flexión (nº 47). Las nº 59 mide 9'5 por 8 mm. y la 47 25 por 11'5 mm.

Las Raclettes, al igual que las Escotaduras, contabilizan el 5 %. De los dos ejemplares, uno está completo y el otro fragmentado (Fig. 3, nº 30 y 139) y miden 18 por 17 mm. la primera y 18'5 por 17'5 la segunda.

Los dos Perforadores (5 %) que hemos estudiado están fragmentados (Fig. 4, nº 10 y 194). Sus medidas quedan comprendidas entre los 14-18 mm. de longitud y 7-11 mm. de anchura.

El Buril (Fig. 4, nº 58) está incompleto, fabricado sobre lasca; presenta retoque abrupto, directo, derecho. Carece de talón y bulbo y mide 17 mm. de longitud por 16'5 mm. de anchura.

Por último, aparece también una Raedera atípica (Fig. 4, nº 186) que mide 29 mm. de longitud y 36'5 mm. de anchura.

Así pues, como vemos, contamos con amplio y variado repertorio de Útiles entre los que sobresalen, por su abundancia, las Troncaduras, las hojitas de dorso y los Trapecios. El retoque abrupto dentro los capítulo de los Útiles contabiliza un 87'50 %, Útiles que aunque la mayoría se nos ofrecen fragmentados, son de pequeñas dimensiones, de carácter microlítico.

De otro lado, el Conjunto Laminar supone el 14'26% del total de la industria y hemos de hacer constar la supremacía de las hojas frente a las lascas laminares, de las que tenemos únicamente cuatro. De un total de 107 hojitas, el 97'20 % aparecen incompletas y el

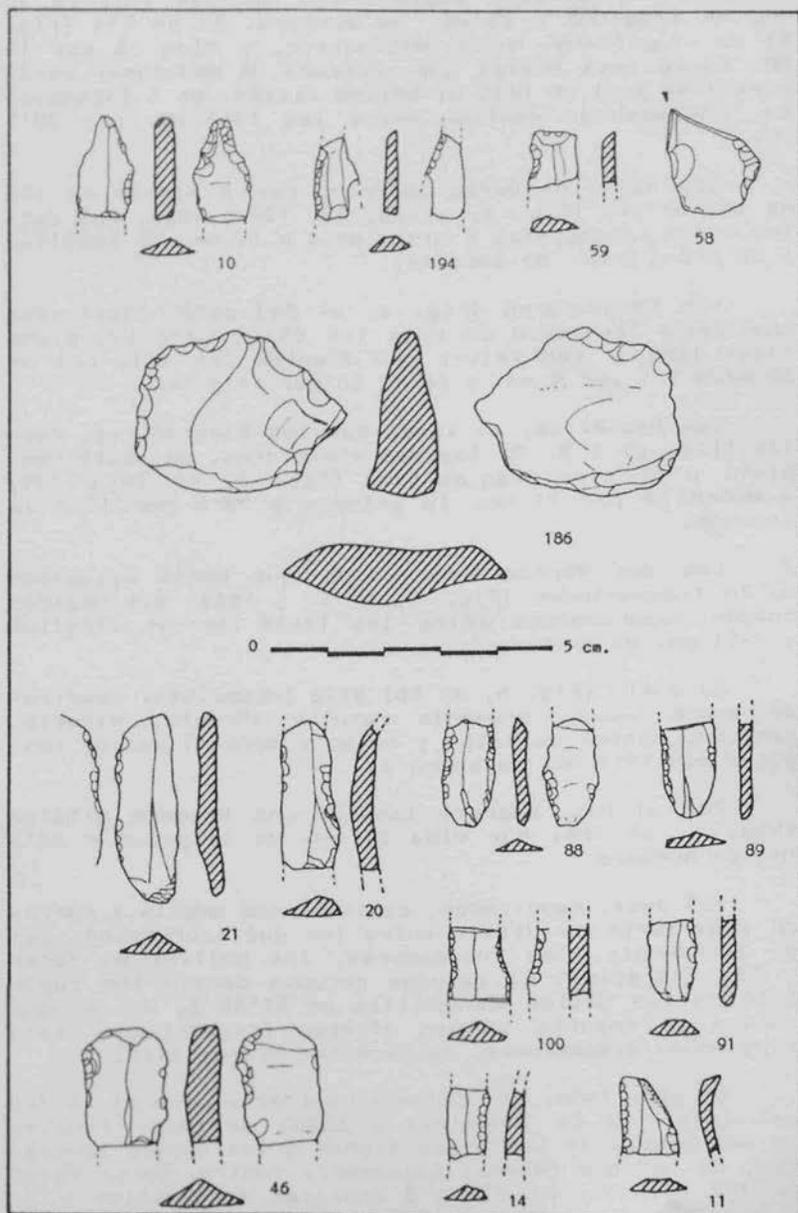


FIGURA 4

98'14 % sin CórteX, siendo éste en las dos ocasiones en que lo encontramos de tercera extracción.

El 83'65 % de estas piezas están sin retocar. Los tipos de retoque más frecuentes son el abrupto y el simple (26'54 % cada uno), sobre los cuales recae el IFM. En segundo lugar se encuentran el retoque de uso y el semiabrupto (20'40 % cada uno); el semiplano aparece en un 4'08 % y el escamoso, que es el IF-m, en el 2'04 % que resta.

En cuanto al modo, el directo alcanza más de la mitad de los casos (55'11 %), seguido a gran distancia por el inverso (26'53 %), el alterno (12'24 %) y ya con escaso valor porcentual el transversal (4'08 %) y el bilateral (2'04 %).

Casi las tres cuartas partes de las hojas carecen de talón y bulbo. El talón que se alza con el IFM es el liso (44'46 %) y, salvo el cortical, contamos con todos los tipos. Al liso le siguen el puntiforme (22'2 %), el escamoso y el diedro (11'11 % cada uno), el facetado (7'40 %) y, por último, el fracturado que con el 3'70 % que resta es el IF-m.

Atendiendo a las medidas observamos que la longitud es de reducido tamaño, debido, en gran parte, al alto porcentaje de fragmentación que presentan. Más de las tres cuartas partes de estas piezas no llegan a superar los 20 mm. (89'72 %) quedando el 10'28 % restante comprendido entre 20-35 mm.

En cuanto a la anchura, algo más de la mitad de las hojas son estrechas (52'36 %) puesto que se encuentran por debajo de los 10 mm. El 43'92 % pertenece a ejemplares anchos mientras que las piezas muy anchas (más de 15 mm.) tienen poco valor, 2'72 % cada uno.

Ninguna de las hojitas o de las lascas laminares muestra "pátina de siega", huellas de uso etc. Entre todas ellas destacamos las nº 106 y la 177. La primera con retoque simple inverso ha sido fragmentada con técnica de microburil. La nº 177 (Fig. 6) está sin retocar y presenta un golpe de buril.

El Conjunto de Lascado (2% del total de la industria) se caracteriza también por un alto índice de fragmentación (53'34 %) y ausencia casi total de CórteX (93'34 %); en el ejemplar en que aparece es de segunda extracción.

El 33'33 % de estas piezas está sin retocar, siendo el tipo de retoque más usual es abrupto (40 %), sobre

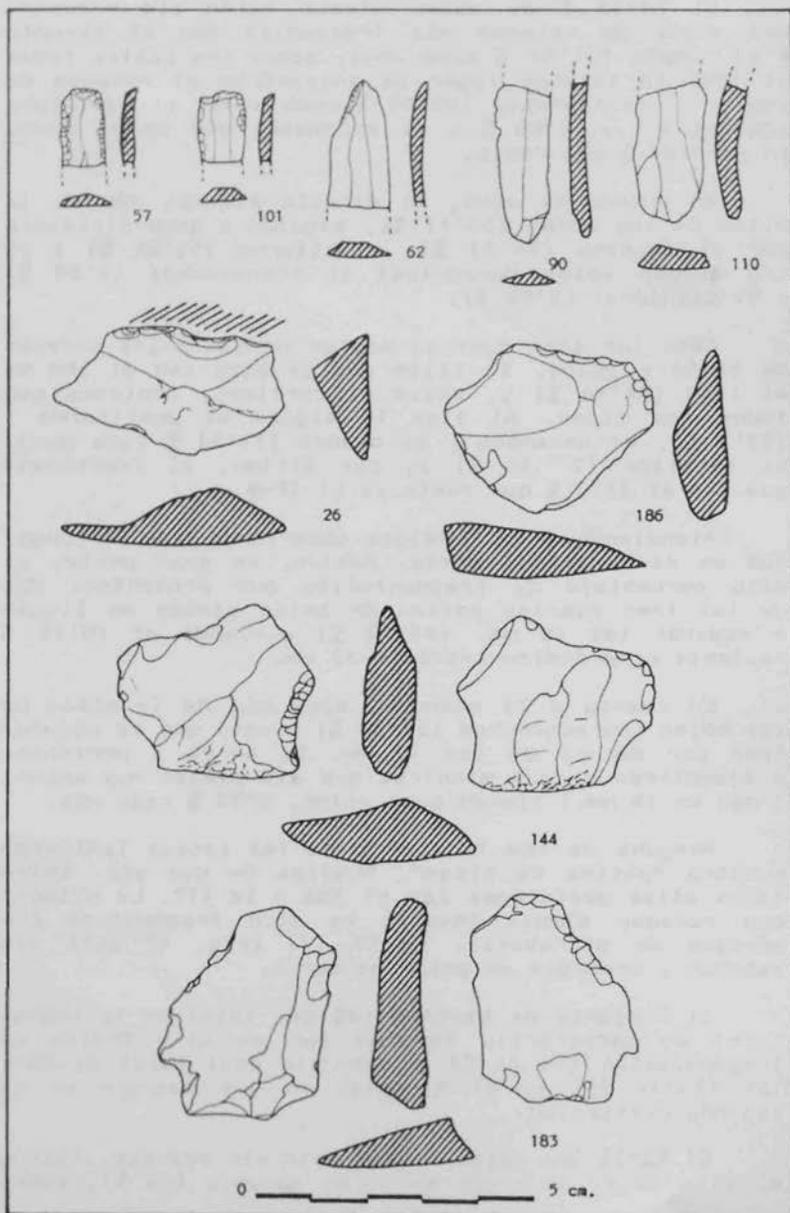


FIGURA 5.

el que recae el IFM. El escamoso tiene un 30 % y contamos, además, con el simple (20 %) y semiabrupto (10 %).

En el modo es el directo el que nuevamente se alza con el IFM (63'64 %). El inverso (18'18 %) y el bilateral y el alterno (9'09 % cada uno) tienen una baja representaci'on dentro de las lascas.

En lo que al bulbo y talón se refiere, el 46'66% de los ejemplares carecen de ellos y los tipos de talones con que contamos son lisos (50 %), con el IFM, puntiforme (37'50%) y, en último lugar y con el IF-m u el diedro (12'50 %).

En este caso, la longitud que ocupa el IFM es la que oscila entre 25 y 40 mm. (60 %), teniendo las de menos de 20 mm. el 40 % que resta. La anchura de nos ofrece más variada. El IFM recae sobre los ejemplares de más de 20 mm. (40'01 %); muy de cerca aparecen las que miden entre 15 y 20 mm. , (33'33 %); más alejadas las de 10 a 15 mm. (20 %) y el IF-m lo obtienen las de menos de 10 mm. (6'66 %). Se trata pues, de ejemplares cortos y muy anchos.

Hemos de señalar la presencia de una lasca (Fig. 5, nº 26) con uno de sus filos embotados por el uso.

Además de estos materiales tenemos cinco Varios retocados. De ellos, en tres el retoque es abrupto y en dos semiabrupto. El ejemplar nº 54 (Fig. 6) nos muestra CórteX de tercera extracci'ón y el 55 (Fig. 6) presenta una faceta de buril.

Dentro del Material Sin Retocar hemos de destacar la presencia de 4 Aristas (0'60 %), 9 Tabletillas de Reavivado (1'36 %), 28 Restos Informes (4'24 %), 530 Restos de Talia (80'34 %), 9 Microburiles (1'36 %) y 3 Restos de Núcleo (0'45 %).

Entre los 'ultimos, los restos de núcleo, uno de ellos es para la extracci'ón de lascas y está agotado, mientras que los otros dos son para láminas.

Desgraciadamente no estamos en condiciones de indicar el tipo de pez al que pertenece la vértebra, que se encuentra modificada en las dos caras y con los bordes algo recortados. Seguramente fue empleada como objeto ornamental, lo mismo que en otros yacimientos.

Al comparar el Conjunto Laminar con el de Lascado observamos que existen grandes semejanzas entre uno

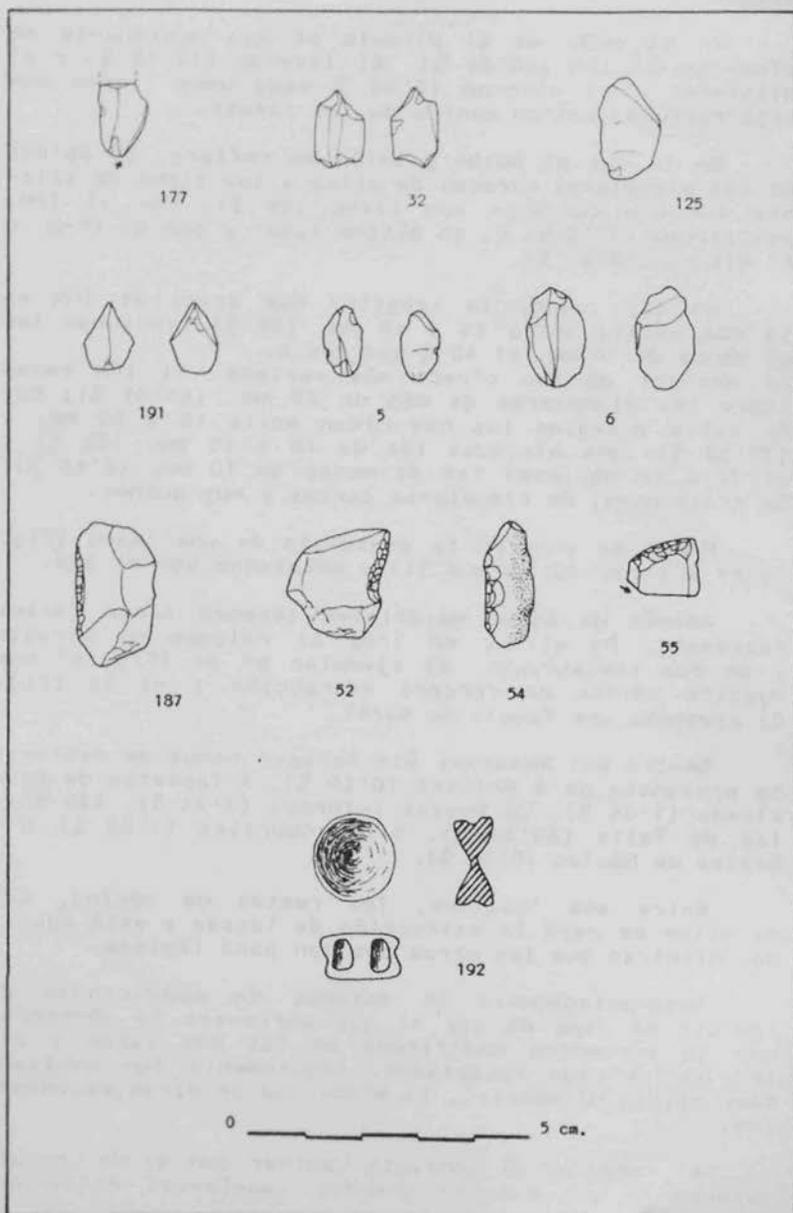


FIGURA 6.

y otro. En ambos casos el IFM pertenece a piezas fragmentadas, aunque, lógicamente, el porcentaje es considerablemente más elevado en el Laminar que en el de Lascado (97'20 % y 53'34 % respectivamente). La mayor parte de estos objetos, ya sean hojas o lascas, carecen de Córtex. Ofreciéndonos porcentajes muy similares en este sentido, la mayor diferencia estriba en el hecho de que en el de Lascado el Córtex es de segunda mientras que en el Laminar es de tercera extracción.

En lo que a cantidad de piezas sin retocar se refiere, hemos de decir que hay más hojas sin retoque que lascas sin retocar (83'65 % y 33'33 % respectivamente). En cuanto al tipo de retoque, existe mayor variedad dentro del Conjunto Laminar que en el de Lascado. Tanto en unas como en otras el IFM lo ocupa el retoque abrupto (IFM que lo comparte con el simple en el Conjunto Laminar). En retoque escamoso es más frecuente en las lascas que en las hojas y el semiabrupto en éstas; y mientras que en las hojas el retoque de uso es bastante significativo porcentualmente, en las lascas no lo hemos encontrado.

El tipo de talón que se alza con el IFM es el liso tanto en un Conjunto como en otro. En el Laminar aparecen todos los tipos de talones salvo el cortical, y entre las lascas sólo vemos el ya mencionado liso, el puntiforme y el diedro.

En la longitud ambos Conjuntos son bastante homogéneos, hecho que sin duda se debe al microlitismo así como a la alta fragmentación. Las medidas con IFM recaen sobre las piezas pequeñas y medias, estando ausentes las grandes y muy grandes. Es en la anchura donde mayor heterogeneidad existe puesto que en el Conjunto Laminar predominan las de menos de 10 mm. y en el de Lascado las de más de 20 mm.

Globalmente, los Útiles se nos ofrecen en un número nada despreciable y con gran variedad. Observamos un alto índice de Troncaduras (22'50 %), a las que siguen muy de cerca las hojitas de dorso (20 %) y los Trapecios (17'50 %). A gran distancia de estos tres se encuentran los Raspadores (10 %), las Hojas de Dorso (10 %), los Perforadores, las Escotaduras y las Racliettes (5 % cada uno) y las Raederas y Buriles con un 2'50 % cada uno.

El color del sílex empleado es mayoritariamente blanco; existe también sílex grisáceo y alguna que otra pieza de color rosado.

Las piezas, útiles o no, con golpe de buril son tres (Nº 167; Fig. 6, nº 55 y 177). En una ocasión, una hoja ha sido fragmentada con la técnica de microburil (Nº 106). El nº 55 es un vario con retoque abrupto transversal y con una faceta de buril en el extremo opuesto. El nº 177 es una troncadura con golpe de buril.

Como características podemos señalar:

- En primer lugar el altísimo componente microlaminar dentro del Material Selecto (90'75%) teniendo escaso valor en la totalidad de la industria, (14'28%) pero hay que tener en cuenta que la cantidad de restos de talla es muy considerable, 530 piezas que suponen el 70'66% del total.
- Predominio del retoque abrupto que, en los útiles supone nada menos que el 87'50% y en U + h + Lc + Va el 61'12% del Material Retocado.
- Presencia de microburiles (1'36%).
- Existencia de piezas con faceta de buril y golpe de buril.
- Notoria escasez de ejemplares (tanto en hojas como en lascas) con córtex.
- Carencia, entre las hojas, de huellas de uso, "pátina" etc.

En los útiles observamos:

- Predominio de las troncaduras, seguidas de las hojitas de dorso y en tercer lugar de los trapecios.
- Índice moderado de hojas de dorso y raspadores (10% cada uno). Entre los últimos contamos con cierta diversidad morfológica: en hombrera, unguiformes y dobles.
- Existencia de raclettes, escotaduras y perforadores, aunque con escaso porcentaje (5% cada uno).
- Débil representación de raederas y buriles.
- Las piezas truncadas (troncaduras + trapecios) comprenden el 40%, porcentaje que aumenta considerablemente si les sumamos también los microburiles, llegando ya a casi los dos tercios con un 62'50%.
- Elevada cantidad del retoque abrupto (87'50%).
- Marcada superioridad de útiles sobre hojita respecto a aquellos sobre hoja o lasca.

APROXIMACION CULTURAL

Dado que estos materiales proceden de recogidas superficiales, hemos de apoyarnos, para situarlos desde el punto de vista de la periodización, en la comparación con otros conjuntos industriales.

YACIMIENTO	CONJUNTO LAMINAR	CONJUNTO LASCADO	GEOMETRICOS		RETOQUE ABRUPTO	PIEZAS TRUNCADAS
			% U	%MR		
F. PALOMAS	41'93	3'90	10'00	2'35	90'00	55'00
F. CARMEN	17'98	10'83	13'04	7'46	65'22	52'17
PATUDAS	14'56	9'84	30'80	11'59	65'38	42'33
NACIMIENTO	38'56	0'82	13'88	2'50	55'25	19'43
JARCAS	14'26	2'00	17'50	7'77	87'50	40'00

CUADRO 1

YACIMIENTO	U	H	Lc	B	TRC	ESC	Mc	P	R	TRP	TRI	SGM	HD	hd	Rae	Rac	Mb
F. PALOMAS	23'50	61'20	15'30	-	*	*	-	-	*	*	-	-	*	-	-	-	1
F. CARMEN	19.16	45'84	35'0	*	*	*	-	*	*	*	-	-	*	-	-	-	6
PATUDAS	37'70	40'57	21'73	*	*	*	*	-	*	*	*	-	-	-	-	-	1
NACIMIENTO	53'74	44'47	1'49	-	*	*	*	-	*	*	*	-	*	-	-	-	-
JARCAS	47'07	41'17	11'76	*	*	*	-	*	*	*	-	-	*	*	*	*	9

CUADRO 2

En primer lugar acudiremos a los yacimientos más próximos, los situados en nuestra provincia y en la de Jaén (Pontones).

A través de estos dos cuadros podemos ver que existe una ligera variación respecto a los yacimientos comparados. Observamos que el de Jarcas presenta semejanza con unos y con otros, no siendo totalmente paragonable, en todos los aspectos, con uno en concreto. Así pues, el Cuadro 1 nos demuestra que Jarcas presenta un porcentaje prácticamente idéntico al de Patudas en lo que al Conjunto Laminar se refiere. En el Conjunto de Lascado se encuentra muy cerca de Fuente de las Palomas, separado sólo por 1'9 %.

En los Útiles el geometrismo que presenta Jarcas supera al de Fuente del Carmen y al de Nacimiento, pero no llega al de Patudas, distanciados en un 13'30 Sin embargo, el porcentaje de los Útiles dentro del Material Retocado es casi idéntico en Fuente del Carmen y Jarcas.

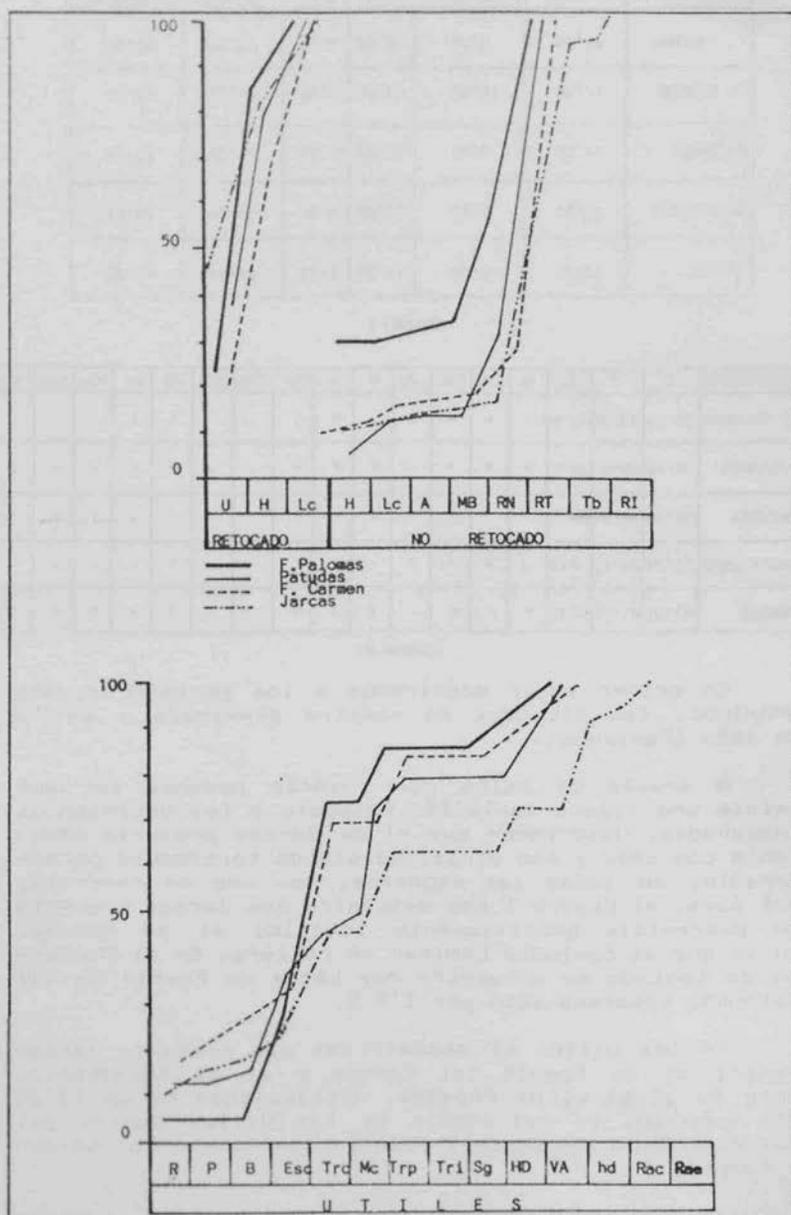


FIGURA 7.

El retoque abrupto es, con un 87'50 %, de los porcentajes más elevados, sobrepasado únicamente por Fuente de las Palomas al que se le aproxima considerablemente. Por su parte, la cantidad de piezas truncadas es muy similar a la que ofrece Patudas.

Vemos que, por el momento, Jarcas se encuentra en una posición intermedia entre Palomas (semejante en Conjunto de Lascado y retoque abrupto), Patudas (semejante en Conjunto Laminar y piezas truncadas), Fuente del Carmen y Nacimiento (Útiles).

El Cuadro 2 nos muestra que Jarcas es similar a Nacimiento en el porcentaje de Útiles; a Patudas en hojas retocadas, y a Fuente de las Palomas en lascas retocadas.

De otro lado, comparando los tipos de Útiles nos damos cuenta de que los Buriles son comunes a Fuente del Carmen, Patudas y Jarcas; los Perforadores a Fuente del Carmen y Jarcas, mientras que Troncaduras, Escotaduras, Raspadores y Trapecios aparecen en todos estos yacimientos. Las Hojas de Dorso faltan sólo en Patudas, y exclusivas de Jarcas son las hojitas de dorso, Raederas y Raclettes. En cuanto a los microburiles es Jarcas el yacimiento más rico en ellos.

Seguimos pensando que Jarcas continúa en ese lugar un tanto intermedio entre esos yacimientos, siendo más diferente a Patudas que a los restantes por el alto componente geométrico que ha proporcionado dicho yacimiento (ASQUERINO, 1987 e.p.).

Por otra parte, Jarcas parece atenerse muy bien a las características del Epipaleolítico Mocolaminar Tipo San Gregori en su Fase B, definido por Forteá (1973), lo que concuerda, por el momento, con todos los yacimientos de esta etapa que se encuentran enclavados en la Subbética cordobesa (ASQUERINO, 1987).

La Fase B de San Gregori nos ofrece Raspadores en hombrera, Unguiformes etc.; microburiles, buena representación de hojitas de dorso, Trapecios etc. (FORTEA, 1973: 327-329).

Así pues, somos partidarios de encuadrar el material lítico de Jarcas como paralelo a dicha Fase B de San Gregori.

Pese a la presencia de Raspadores en hombrera en el Epipaleolítico, creemos que el que aquí presentamos se ajusta más, desde el punto de vista morfológico, a los del Auriñaciense Típico. También queremos

resaltar la posibilidad de que ciertas lascas (Fig. 4, nº 186; Fig. 5, nº 183) pertenezcan a momentos culturales anteriores (¿Musteriense?), tanto por su factura como por su talón y otras características que presentan que parecen ser más frecuentes en la citada industria que en el Epipaleolítico.

RADIO DE ACCION

Seguidamente vamos a intentar hacer una aproximación, teórica, del radio de acción de 10 km. según las directrices de Higgs (1975: 223-224).

La utilización de este método viene dada por el hecho de considerar que los estudios de Prehistoria no deben ser una mera descripción y clasificación del material. Para nosotros es fundamental el intentar reconstruir el medio ambiente que rodeaba al hombre para ver las posibilidades de obtención de materias primas, animales etc. que tenían a su alcance.

Hemos de hacer constar que aunque el método está concebido fundamentalmente para grupos productores, con vistas a la utilización del terreno para el cultivo y la domesticación, ello no excluye su aplicación en grupos predadores, para los que se analiza la vegetación potencial, cursos de agua, terreno etc., como reflejo de la fauna salvaje que este medio pudiese soportar.

A la hora de delimitar el radio de acción de Jarcas, hemos partido, como ya anunciamos, de las directrices de Higgs (1975: 223-224), que propone un radio de 10 km. desde el yacimiento, equivalente a 2 horas de marcha.

En nuestro caso, la irregularidad del terreno es la causa de que la forma del radio de acción sea desigual, aunque se acerca bastante al círculo teórico de los 10 km.

Desde el yacimiento hacia el N., el límite que proponemos son las cumbres de parte del Macizo de Cabra y la margen izquierda del Arroyo Encinilla que desemboca en el Arroyo St^a María, cuya margen izquierda también hemos elegido como límite. Esta zona (NE), ya bajo el Macizo de Cabra, es prácticamente llana y los límites que hemos ido escogiendo son los que nos ofrecen los cursos de agua: el St^a María hasta unirse con el curso del Arroyo Galindo y de éste al Rigüelo y Arroyo Tranqueras. En la zona del S., llana, el límite coincidiría prácticamente con el círculo teórico de los 10 km. hasta llegar a la confluencia

entre la Anzur y el Tijeras, que los hemos elegido como barrera natural entre la Sierra de Gaena y Gallinera, sierra ésta que, si bien está dentro del círculo, consideramos que es excesivamente abrupta, sobre todo en esa vertiente con paredes de unos 70 m.

Desde el Sijuela de sube por el paso de Puerto Escaño (1000 m. s/n.m.), límite que enlazamos con el Río Palancar y la ladera oriental (una falla) de la Sierra de Pelpitre hasta llegar al Río Bailón y al divisoria de parte del Macizo de Cabra (cota 1100 m.), en La Nava.

Desde el punto de vista de la vegetación contamos con especies arbóreas como encinas, quejigos, coscojas, nogales, siendo típico el Quercus rotundifolia.

La vegetación arbustiva se compone de cornicabras, lentisco, romero, tomillo, espino, aulaga, matagallo, zarzamora, rosal silvestre etc. Entre las herbáceas tenemos berros, menta silvestre, poleo etc.

Por zonas, hoy día contamos con una gran diversificación, en parte debida a la acción antrópica, como por ejemplo la de la Sierra de Gaena (olivar) y el sector llano del W., cultivado.

El área que más vegetación presenta es la comprendida entre la Sierra de Jarcas, los Hoyones y Puerto Escaño (Centro y Este del radio). Aquí encontramos varios tipos de Quercus, cornicabra, rosal silvestre, espino, romero, tomillo, matagallo y, cercanos a los puntos de agua, vegetación herbácea abundante. En general, el aspecto de la vegetación es muy cerrado.

Hacia la parte septentrional tenemos una zona muy erosionada (Los Lancharés) con escas vegetación arbustiva compuesta por aulagas principalmente y carente de especie arbóreas.

Superado el Macizod e la Ermita, se abra La Nava, con numerosos tipos de Quercus, entre ellos bastantes quejigos, arbustos y herbáceas. Esta zona es muy apta para actividades venatorias; en la actualidad existe un número muy considerable de labalíes, que encuentran aquí un idóneo ecosistema.

Este paisaje vegetal soporta fácilmente la fauna característica d un medio ambiente como el que acabamos de describir (¿cápridos, cérvidos, cánidos, félidos etc.?), sobre todo teniendo en cuenta que en la actualidad, además de los citados jabalíes, existen zorros, conejos, buitres, perdices y otros tipos de aves.

De otro lado, y dejando aparte los numerosos cursos de agua, la mayoría continuos, que surcan todo el territorio del radio, las fuentes o puntos de agua son igualmente frecuentes.

Visto así, y teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, pensamos que la zona donde está enclavado el yacimiento es apta para el hábitat y, además, contiene suficiente cantidad de recursos naturales que permiten una economía de subsistencia basada en la predación.

* * * * *

Este trabajo se inscribe dentro del Proyecto de Investigación de la Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, BASES PARA EL CONOCIMIENTO DE LOS FACTORES PALEOECOLOGICOS Y MATERIALES DE LA PREHISTORIA CORDOBESA (5160,114)

* * * * *

BIBLIOGRAFIA

- ASQUERINO, M.D. (1986): "La "Fuente de las Palomas" (Carcabuey), nueva estación epipaleolítica en el sur de Córdoba" E.P.C., 1:21-37.
- ASQUERINO, M.D. (1987 e.p.): "El "Olivar de las Patudas" yacimiento epipaleolítico en el norte de Córdoba" B.R.A.C., nº 112.
- FORTEA, F.J. (1973): Los Complejos Microlaminares y Geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo Español. Salamanca.
- HIGGS, E.S., Ed. (1975): Palaeoeconomy. Cambridge University Press, 231 pp.
- MONTEALEGRE, L. (1980): "Geología de la Sierra de Cabra: Síntesis de un itinerario geológico desde Córdoba". Cátedra de Edafología, E.T.S.I.A., U. de Córdoba (Ejemplar policopiado)
- ORTEGA ALBA, F. (1974): El Sur de Córdoba. Estudio de Geografía Agraria. Córdoba, 2 tomos.
- SONNEVILLE-BORDES, D.; PERROT, J. (1954): "Lexique typologique du Paléolithique supérieur" B.S.P.F., LI: 327-335.